



GLOTTOPOL

Revue de sociolinguistique en ligne
n° 27 – janvier 2016

Langues de signes. Langues minoritaires et sociétés

Numéro dirigé par Richard Sabria

SOMMAIRE

Richard Sabria : *Présentation*

Yann Cantin : *Des origines du noétomalalien français, perspectives historiques*

Mélanie Hamm : *Langue des signes à Marseille*

Alex Giovanni Barreto Muñoz et Camilo Alberto Robayo : *Neologismos en lengua de señas colombiana (LSC) : Desafíos entorno a la planificación lingüística en comunidades sordas*

Saskia Mugnier, Isabelle Estève et Agnès Millet : *Dynamique du contexte sociolinguistique de la surdité en France : entre changement(s) et circularité*

Magaly Ghesquière et Laurence Meurant : *L'envers de la broderie. Une pédagogie bilingue français-langue des signes*

Stéphanie Luna et Anne-Marie Parisot : *Méthodes d'enseignement institutionnelles québécoises : effets sur la production d'oralisations en LSQ chez les a n s sourds*

Pierre Schmitt : *Sourds et interprètes dans les arts et médias : mises en scène contemporaines de la langue des signes*

Suzanne Villeneuve et Anne-Marie Parisot : *Procédés d'activation et de suivi de la référence dans un discours interprété en langue des signes québécoise*

Comptes rendus

Amandine Denimal : *Didactique du plurilinguisme, approches plurielles des langues et des cultures. Autour de Michel Candelier, 2013*, sous la direction de Christel Troncy et avec le concours de Jean-François De Pietro, Livia Goletto et Martine Kervran. Presses universitaires de Rennes, 511 pages.

Véronique Miguel Addisu : *Violence verbale et  cole, 2014*, sous la direction de Nathalie Auger et Christina Romain, L'Harmattan, collection Enfance et Langages, Paris, 268 pages.

NEOLOGISMOS EN LENGUA DE SEÑAS COLOMBIANA (LSC): DESAFÍOS ENTORNO A LA PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA EN COMUNIDADES SORDAS

Alex G. Barreto Muñoz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (Colombia)

Camilo Alberto Robayo

Universidad Nacional de Colombia

Introducción

Las lenguas de señas de los sordos presentan variadas estrategias para crear señas (i.e. palabras). Este proceso se presenta en forma heterogénea: a través de la gramaticalización de gestos, en interacción con la imaginaria visual y la producción de metáforas conceptuales (Janzen & Shaffer, 2002) (Delaporte, 2007) (Wilcox Perrin, 2000); por medio de préstamos de otras lenguas de señas (Supalla & Clark, 2014), o por representaciones de la lengua hablada en forma de vocalizaciones (Boyes-Bream & Sutton-Spence, 2001) o del deletreo manual (Battison, 1978).

La creación de nuevo vocabulario está relacionada también con los procesos de *modernización* de una lengua que surgen en medio de cambios sociales específicos (Zimmerman, 1999) (Cooper, 1997). En la actualidad, la comunidad sorda colombiana vive un intenso debate sobre la creación de neologismos: ¿Debe haber un mecanismo homogéneo para la creación de neologismos como única vía de la modernización? Si no lo es ¿En qué forma deberían orientarse la modernización de la lsc¹ para los fines académicos, técnicos y

¹ Optaremos por la forma *lsc* siguiendo la norma ortográfica para los nombres de lenguas en español. Como la sigla se ha convertido en un nombre extendido entre los sordos colombianos, y otras personas oyentes que se relacionan con ellos (pronunciado: *ele esecé*) proponemos su forma en minúsculas. Esta distinción contribuye a evitar la confusión con el uso de LSC a nivel internacional para la lengua de señas catalana, pues existe abundante producción académica circulando bajo esta sigla. Este tema propone una discusión interesante: el Instituto Lingüístico de Verano (SIL, en inglés) entre otras instituciones, usan para la lengua de los sordos colombianos la clasificación basada en la norma técnica ISO 639, *csn*, mientras que McBurney (2012: 929) la nombra *CoSL*. Además de la necesidad de llegar a un consenso en la nomenclatura de las lenguas de señas (Woll, Sutton-Spence & Elton, 2001), esta ambigüedad representa en sí mismo un tipo de tensión entre minorías

científicos? ¿Acaso la innovación planificada de neologismos reformula y afecta las prácticas tradicionales de creación de vocabulario nuevo en la comunidad de sordos? Si las lenguas mayoritarias como el español, el inglés, el francés o el alemán se han constituido en lenguas para comunicar la ciencia y el conocimiento académico ¿Qué sentido tiene promover la modernización de una lengua de señas para esos ámbitos especializados? Estas preguntas han sido el eje central del surgimiento y trayectoria del movimiento minoritario y beligerante alrededor de la *Fundación Arbol de Vida* (Fundarvid).

Fundarvid es un movimiento originado en la capital del país, Bogotá, que aspira a la transformación de la lsc a través de la creación de nuevas señas. Esta organización tiene como misión mejorar la calidad de vida de las personas sordas desde una perspectiva educativa, cultural y lingüística. En la actualidad está conformada por alrededor de setenta socios en su mayoría de clase media y alta, mientras otros cincuenta miembros están inactivos o retirados. No existen cifras exactas de la población de usuarios de la lsc en el país. Se calcula que la población de sordos que usan la lengua de señas en la capital es de veinte mil, y en el resto del país se estima que hay cien mil. En Bogotá, desde 1999 este movimiento ha propuesto que la lsc debe tener términos específicos para usos académicos que no provengan de préstamos del español escrito o hablado, y que en cambio se debe hacer productiva la riqueza metafórica y analítica de las señas.

Alrededor de los neologismos creados por Fundarvid se ha generado una controversia entre los sordos colombianos, en términos de si la lengua de señas debe seguir siendo “natural y auténtica” o por el contrario “planeada y artificial”. Los fundadores del movimiento debatieron sobre la necesidad de términos técnicos en lsc y la problemática de la evocación de categorías científicas usando aproximaciones a partir de vocablos coloquiales en señas. Para ellos por ejemplo, si la seña ESTUDIO (ver ilustración 1) puede significar tanto *estudiar*, *estudios-realizados*, *educación*, *academia* o *escolar* entonces ¿Cómo pueden los sordos acceder a designaciones precisas y económicas? ¿Por qué no disponer de las clasificaciones del lenguaje académico? ¿Cómo hacer su lengua funcional para la vida profesional si no existen términos para conceptualizar los diversos sentidos señalados en las ciencias? Frente a los anteriores cuestionamientos, Fundarvid desde su inicio empezó a generar neologismos basados en un modelo de construcción morfológica que contrastaba con la forma tradicional de las señas en lsc. Su trabajo se orientó hacia una construcción deliberadamente “etimológica”. En lugar de partir de las formas heterogéneas y tradicionales de formación de señas en lsc, la Fundación empezó a construirlas partiendo de unidades de significado comparables a la composición de raíces que se puede encontrar en la lengua hablada. Así como en el español o inglés buena parte de los términos académicos se forman con morfemas de origen greco-latino: filosofía, de *filos* (amor) y *sofia* (sabiduría); antropología de *antropos* (hombre) y *logos* (estudio), Fundarvid retomó ese patrón para construir señas, donde una mano expresa un componente *x* y la otra mano un componente *y*; como si las dos manos combinadas formarían una palabra *xy* con dos “raíces” (Josué Cely, comunicación personal 2014). Así pues, los fundadores crearon señas como ANTROPOLOGÍA (Ilustración 3) en contraposición por ejemplo con la forma tradicional ANTROPÓLOGO (Ilustración 4) que usaba la mano en forma de la letra “a” del alfabeto manual (Ilustración 2)

de sordos. ¿Qué población debería tener el “derecho” de llamar a su lengua con una sigla determinada? ¿La que tiene mayor población?, ¿La que tiene más producción de investigación? ¿La que tiene orden nacional más amplio? ¿Quién o quiénes son los encargados de nombrar una sigla determinada?



Ilustración 1: La Entrada léxica para *Estudiar* tomado de: *Diccionario Básico en Lengua de Señas Colombiana* (INSOR & ICC, 1999, pág. 402). Representa el gesto de sostener un libro abierto con las palmas de las manos.

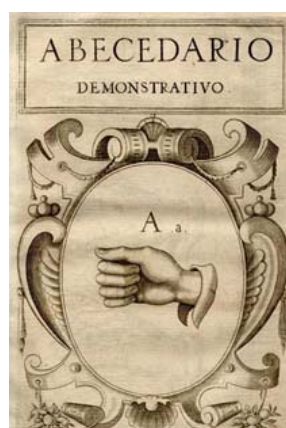


Ilustración 2: La representación de la letra “a”, tomada del abecedario dactilológico de tipo icónico de Juan Pablo Bonet (Bonet, 1620). Muchos sordos usan hoy este alfabeto creado antes del siglo XVII, para crear o acompañar las señas.

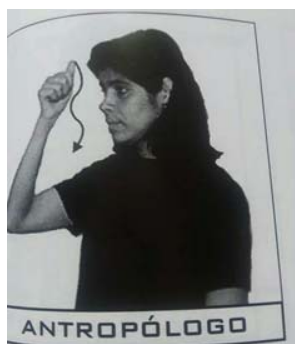


Imagen 3: Señá para ANTROPÓLOGO usada tradicionalmente por los sordos; se puede analizar como una especie de “préstamo” léxico a partir del primer sonido de dicha palabra del español, pues la mano toma la forma “a” del alfabeto dactilológico, con un movimiento hacia abajo. La inicialización de señas con representaciones de las letras del español es una práctica productiva de los sordos de Bogotá. Fuente: Lengua de señas Colombiana - Tomo 4 (Osorno Posada, 2001)



Imagen 4: La seña de ANTROPOLOGÍA propuesta por Árbol de Vida rechaza cualquier uso de letras del español. La mano derecha representa la “raíz” *ciencia* o *estudio* (representa un telescopio); la mano izquierda representa la “raíz” *ser humano* (representa a una persona de pie). Foto: Diana Valbuena.

La trayectoria de Fundarvid revela un intrincado relato de las vicisitudes de un proyecto de cambio cultural y las diversas reacciones que genera.

Antecedentes

Hasta el momento, no existen trabajos exhaustivos que traten la historia de los sordos en Colombia, ni en Latinoamérica (Oviedo, 2007). En *Crónicas Bogotanas de Medios del Siglo XVI* (Rodríguez Freyle, 1566-1642) hay registrado un relato colonial donde se malinterpretan las señas de un sordo del municipio de Tocaima, cerca de la capital Bogotá. El relato hace sugerir que los sordos desde este tiempo, “sin oportunidades de ser educados, estaban condenados a convertirse en personaje[s] bufonescos, que sin embargo parecían ser, tal vez en virtud de eso mismo, bien aceptados y queridos por sus vecinos oyentes” (Oviedo, 2007: 3). Desde el periodo republicano, al igual que para otras discapacidades, la relación entre el Estado y la sordera ha sido planteada principalmente en términos clínicos, de prevención y rehabilitación.

La lsc es una lengua relativamente nueva que posiblemente comenzó a consolidarse y a ser utilizada ampliamente por los sordos del país alrededor de 1927 (Oviedo, 2001: 37). Esta lengua ha recibido influencias significativas por lo menos de la lengua de señas americana (asl) (Torres, 2010), la lengua de señas francesa (lsf) (Ramírez, 1998) y la lengua de señas española, lse (Patricia Ovalle, comunicación personal, 2014). Se sabe que el periodo de 1947 a 1954 tuvo un gran impacto en la comunidad sorda bogotana cuando los sordos bogotanos protestaron en aquel entonces en contra otrora *Federación de Ciegos y Sordomudos* dirigida por ciegos, y lograron que desde 1955 se creara dos entidades gubernamentales separadas, el *Instituto Nacional para Ciegos* (INCI) y el *Instituto Nacional para Sordos* (INSOR). Este periodo fue relevante además, para la obtención de una sede donada por la alcaldía de lo que llegaría a ser la *Sociedad de Sordos de Bogotá* (*Sordebog*), la *Organización de Sordos de Bogotá* (*Ordesor*) y posteriormente, la *Federación Nacional de Sordos de Colombia* (*Fenascol*) (Ocampo, 2014). Desde 1927 hasta los años 80, se conoce muy poco sobre la evolución de la lengua de señas colombiana.

La década de 1985 a 1996 fue un periodo clave para la comunidad sorda. En 1984 se originó la ya mencionada *Fenascol*, un movimiento asociativo que ha marcado profundamente las políticas de los sordos y de la lengua de señas. *Fenascol* fue un agente clave en el desarrollo y aprobación de la Ley 324 de 1996, que reconoce la lengua de señas colombiana como la lengua ‘propia’ de los sordos del país (Una modificación posterior de esa ley, la 982 de 2005, la redefinió como la lengua ‘natural’ de los sordos). La Ley 324 de 1996 fue un instrumento clave para exigir el derecho a una educación para sordos, llamada en ese entonces “bilingüe y bicultural” (Lengua de señas como primera lengua, español escrito como segunda lengua), por asesoría del Instituto Nacional para Sordos (Insor), *Fenascol* y otras instituciones.

Para el 1994, se inició una de las primeras experiencias de sordos integrados en un aula regular de oyentes en los colegios Colegio Alfredo Binet, del barrio el Polo de Bogotá y en la IED República de Panamá. Las familias de los estudiantes sordos del Colegio Binet pagaron al intérprete Carlos Fernando Martínez, para que mediara la comunicación entre el español y la lengua de señas desde noveno hasta undécimo grado y que, al mismo tiempo, fuera tutor de los estudiantes sordos en horas extracurriculares. Los escolares sordos del Colegio República de Panamá tuvieron entre sus intérpretes a María Cristina Bautista, una intérprete pagada por el gobierno. Esta generación de jóvenes sordos y estos intérpretes-tutores, así como las generaciones que le siguieron, se enfrentaron al uso de la lengua de señas en contextos académicos de integración, el asunto inédito en Colombia. Entre los sordos egresados de ese colegio y los intérpretes-tutores mencionados se encuentran los fundadores de Fundarvid.

La propuesta original de Fundarvid fue radical. Su ejercicio de planeación lingüística enfocado a la generación de un nuevo tipo de palabras en señas también apuntaba desde sus orígenes, a la “depuración” de señas las existentes que no fueran afines a su propuesta. Este tipo de propuesta transformadora puede parecer un intento de replanteamiento general de la relación de poder – al menos en el campo comunicativo y cultural – entre la sociedad nacional y los sordos como minoría, que recuerda la antropología indigenista militante colombiana (Jimeno M., 2007). Para Fundarvid era necesario no sólo generar nuevas señas para los sordos, sino también “desoyentizar” las existentes (Josue Cely, comunicación personal, 2014). La propuesta de Fundarvid llamó rápidamente la atención de los sordos asociados a Fenascal. Por su lado, la Federación desde su conformación había iniciado una recopilación del vocabulario existente en lengua de señas, y su posición era que no era necesario crear vocabulario deliberadamente, en la medida que la misma comunidad sorda podría generar las señas según existieran consensos y se fueran estableciendo ‘naturalmente’ en la comunidad (Mejia, 1993: 3, Introducción).

El contraste entre la propuesta militante de los miembros de Fundarvid y la visión conservadora y naturalista de los miembros de la Federación y sus simpatizantes, llevó a un conflicto sobre la política lingüística para la lengua de señas colombiana. Este desacuerdo y diversificación de vocabularios ha tenido consecuencias negativas en diversos campos: ha dificultado la educación de sordos, la enseñanza de la lengua de señas como segunda lengua, la formación de intérpretes, las relaciones entre los sordos de diferentes agrupaciones de Bogotá y Fundarvid, y muy significativamente ha obstaculizado y retrasado la estandarización de la lengua de señas colombiana. Existen ‘señas de Árbol de Vida (i.e. Fundarvid)’ claramente estigmatizadas por un sector influyente de sordos y de docentes de Bogotá, se ha cerrado el uso a estas señas en ámbitos académicos, y permanece una polémica sobre cómo deberían crearse las señas, a la vez que no se ha concretado una política lingüística sobre la lsc.

Una propuesta militante de neologismos

Gran parte de los neologismos de Fundarvid se ha construido principalmente como compuestos *simultáneos sincrónicos* en lengua de señas. Este tipo de construcción fue descrita por primera vez por Brennan (1990) para la lengua de señas británica, bsl. Sin embargo, los estudios han reflejado que son mucho más comunes en las lenguas de señas los compuestos *secuenciales* (Meir, Aronoff, Sandler, & Padden, 2010). Así como en el español existe *pelirojo*, *agüafiestas* y *cortauñas*, en algunas lenguas de señas, existe BLUE[^]SPOT (hematoma, en asl) BED[^]SOFT (almohada, en asl), NOSE[^]FAULT (horrible, en lengua de señas australiana, ‘auslan’), HEART[^]OFFER (voluntario, en lengua de señas israelí, isl). Estos son compuestos en donde una seña es realizada después de la otra pero como se han realizado por mucho tiempo

sin separación parecen una sola seña; de hecho muchos usuarios no ven la diferencia ni los significados originales de cada uno de los compuestos en la secuencial. Esto queda patente en el ejemplo que expone Klima & Bellugi (1979).

blue^spot green, vague yellow

“tengo un hematoma que es verde y amarillento”

bed^soft hard

“mi almohada es dura”

Los compuestos secuenciales abundan en las lenguas de señas más antiguas, como el asl y el bsl. En lsc, aunque no hay estudios al respecto, se pueden identificar varios de ellos a partir de la observación etnográfica (PAPÁ^MAMÁ, “padres”, GAY^LESBIANA “homosexual”, ESTUDIO^PERSONA “estudiante”). También existen los llamados compuestos *dvandva* (Meir, Aronoff, Sandler, & Padden, 2010: 305), nombre tomado de una raíz etimológica del sánscrito *dva* (dos, par) para caracterizar una construcción morfológica que evidencia las palabras que por su pertenencia al mismo campo semántico forman compuestos en forma de “pares”, por ejemplo, en sánscrito *extremidades* (pāṇipādam); literalmente “mano” *pāṇi* y “pie” *pāda* o en griego moderno, *cubierto* (μαχαιοπήρουνο); literalmente, “Tenedor” (πιρούνι) y “cuchillo” (μαχαίρι). Es interesante que en las lenguas de señas el principio de los compuestos *dvandva* se presenta no por un par sino por una “terna” de compuestos lineales, por ejemplo, en el asl CAR^PLANE^TRAIN “vehículo” CLARINET^PINAO^GUITARRA “instrumento musical” (Klima & Bellugi, 1979: 234-5). Aunque la lsc también presenta estas construcciones, es interesante que a la vuelta de treinta y cinco años, los lingüistas de la lengua de señas han observado que estos compuestos *dvandva* han empezado a perder el favor de los hablantes sordos, y se han estigmatizado (Meir, Aronoff, Sandler, & Padden, 2010: 320) una tendencia que se puede observar también en ciertos círculos académicos y religiosos de personas sordas de Colombia.

En general los compuestos pueden clasificarse en endocéntricos y exocéntricos. En los compuestos endocéntricos, se puede identificar la cabeza (head) que define la categoría del compuesto, mientras que en los exocéntricos esta no se puede diferenciar. Existen otros criterios léxicos y sintácticos para clasificar los compuestos, en los cuales no se profundiza aquí.

Una categoría gramatical que es exclusiva de las lenguas de señas tiene que ver con la modalidad. Las articulaciones compuestas simultáneas están muy restringidas en las lenguas orales (en términos estrictos, el hablante de la lengua oral debería tener dos “bocas” para producir un verdadero compuesto con dos sonidos independientes simultáneos). Los compuestos simultáneos los dividimos aquí en compuestos simultáneos alternados y sincrónicos. Los simultáneos alternados son ampliamente usados en las lenguas señas mientras que los simultáneos sincrónicos son algo extraños. Desde que Brennan (1990) propuso ese nombre, no todos los lingüistas de las lenguas de señas han tomado posición sobre si efectivamente deben tratarse como ‘compuestos’ en el sentido tradicional del término (Meir, Aronoff, Sandler, & Padden, 2010: 306)

Básicamente, los compuestos simultáneos alternados son aquellos en los que la mano fuerte o dominante, produce una forma de seña con un significado particular, mientras que la otra mano produce al mismo tiempo, casi sincrónicamente, otra seña con su significado particular. No se produce una seña detrás de otra sino una sola seña en dos “frentes”, donde al mismo tiempo cada mano aporta un morfema. Meir *et al.* (2010) discuten que si se aceptara la categoría de compuesto simultáneo, este fenómeno aparecería ampliamente distribuido en las lenguas señas, ya que al tener dos manos, los señantes tienen la capacidad de explotar la

aparente independencia de las manos, en formas significativas, notar por ejemplo, la seña ESCRIBIR, CREMA-DE-DIENTES, ABANDONAR y OCUPADO en lsc.



Imagen 5: Las señas con forma de “compuestos simultáneos alternados” ESCRIBIR, CREMA-DE-DIENTES, ABANDONAR y OCUPADO, del Diccionario Básico de Lengua de señas (DBLSC) (Insor/ICC, 2006).

Meir *et al.* (2010) discuten que estos compuestos no son completamente ‘simultáneos’ ya que al realizarse la seña, los señantes ubican la mano débil primero y seguidamente la mano activa. Luego, hay un pequeño desfase en el que la seña no se hace simultáneamente, y otra fase donde sí, una vez que ya se ha ubicado la mano débil. Los neologismos de Fundarvid que se han analizado para este trabajo muestran unas señas compuestas que en su mayoría son sincrónicamente simultáneas.

Los neologismos de Fundarvid explotan y hacen productivo un mecanismo que ya existe en la lsc, en señas como ESCRIBIR, CREMA-DE-DIENTES, ABANDONAR y OCUPADO entre otras. Este tipo de construcción, lejos de ser una forma de ‘interferencia’ o ‘calco’ externo, en realidad es la utilización reiterada de un tipo de construcción de compuestos, ya existente en la lsc.

Para este análisis escogeremos un criterio simple de componentes terminológicos para describir los neologismos. Por ‘terminológico’, queremos decir que en cada componente subyace una *taxa* (un conjunto de categorías clasificatorias) de conocimientos interrelacionados, que ha sido determinada por un grupo de agentes con fines específicos. Seguiremos un principio combinatorio para la representación de neologismos inspirado en Cabré (1999: 90). Consideramos útil la organización en árboles gramaticales como forma de visualizar relaciones internas en la forma de construcción terminológica. Las señas de Fundarvid tienen un componente que funge como base, que hemos llamado *y*, uno como determinante, llamado *x*, y un tercer componente opcional que denominamos modificador, variable *z* que aparece cuando hay intervención de rasgos no manuales. Proponemos un esquema para describir en qué consisten y cómo se diferencian estas señas de la lsc.

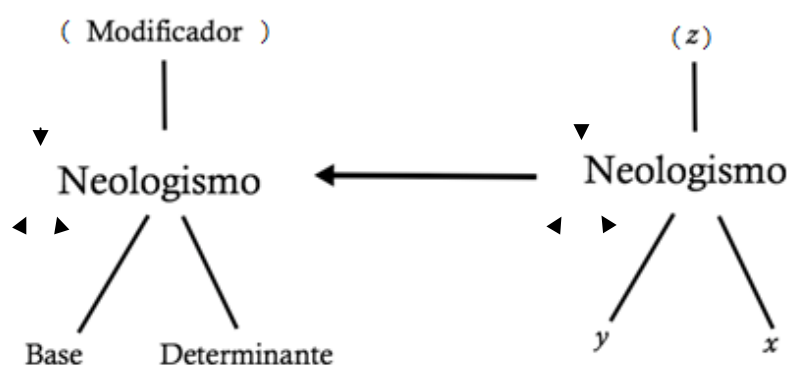


Imagen 6: Esquema de composición simple

Una idea de Fundarvid (Josue Cely, comunicación personal 2014) es integrar los conceptos juxtapuestos en los neologismos como estrategia para la modernización de la lengua de señas y el mejoramiento de la educación de las personas sordas. Para que la persona sorda pueda acceder a los más altos niveles de pensamiento debe construir complejas redes abstractas de relaciones en la lengua. Para esto, en primer lugar Fundarvid motivó a sus socios a construir neologismos como composiciones en un esquema triádico antes señalado. En segundo lugar, los miembros de este grupo potenciaron este esquema con un núcleo básico de configuraciones manuales. Ellos establecieron un conjunto de configuraciones a modo de “primitivos” para constituir una primera *taxa* que pudiera referir a las categorías semánticas más generales (un esquema del programa de investigación está esbozado en Rodríguez y Cely, 2014). Así pues, Fundarvid estableció que todo el mundo sensible y cognoscible debería dividirse en tres categorías madres, en un primer nivel básico:

1. [cosas],
2. [personas],
3. [animales]

y una combinatoria restringida de estas categorías

1. [no-cosas] (sólo [personas] + [animales]), Segundo nivel
2. [entidad] ([cosas]+[personas]+[animales]), Tercer nivel

Esta primera red de rasgos clasificatorios que permiten generar la taxonomía puede expresarse en el siguiente esquema:

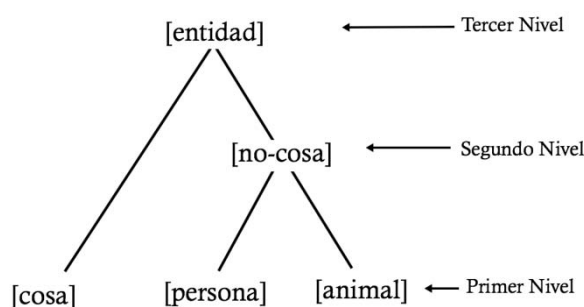


Imagen 7: Taxonomía primaria de Fundarvid (Esquema propuesto por A. Barreto (en preparación)).

Ahora bien, no debemos olvidar que estamos hablando de señas, en este caso manuales. De este modo, es importante señalar que la forma misma de las manos (una de las causas materiales de los neologismos), y la motivación visual de las formas que adquieren (una de las causas formales de la configuración manual) tienen una estrecha y compleja relación. Las formas básicas de la taxonomía parte de referentes explícitos: la forma de la mano para “cosa” (1234apil/sac+y+, dorso/base) por ejemplo, sugiere la forma de un objeto sólido, como una piedra del tamaño de la mano, mientras que la forma para “persona” (12sep+/o- punta/palma) sugiere dos miembros unidos en su lado superior, una especie de ser bípedo erguido, y la forma para “animal” (23^Nsab+/sac+y+) sugiere la cabeza de un ser con hocico y orejas largas. Este tipo de motivación icónica, es al mismo tiempo arbitraria, con sinécdoques o metonimias.

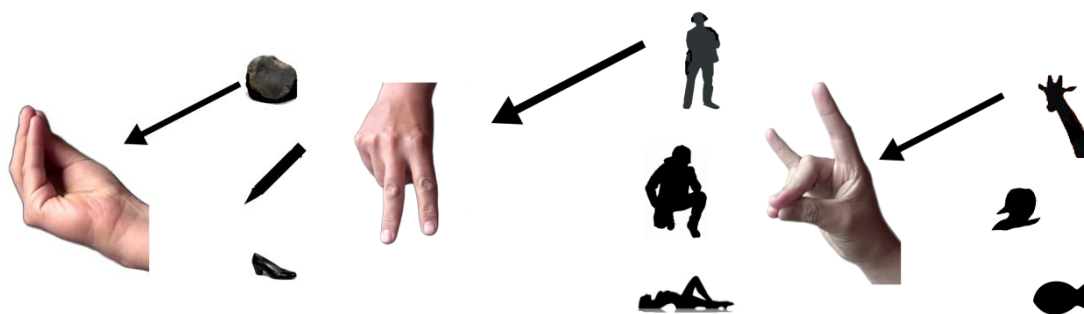


Imagen 8: Configuraciones manuales para los tipos (types) “cosa“, “persona“ y “animal” con sus casos (tokens), el primero –con flecha motivador– de la forma. (Esquema propuesto por A. Barreto, en preparación).

La construcción del segundo y tercer nivel de abstracción es más analítica. En este caso, la configuración del componente [no-cosa] es una ‘fusión’ entre [personas] y [animales], mientras que [entidad] es una fusión de los tres componentes del primer nivel.

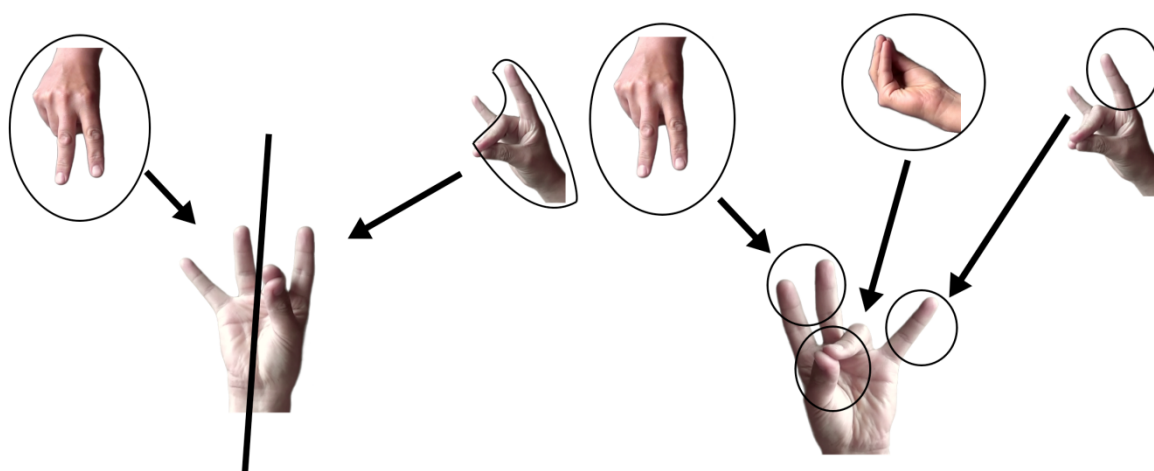


Imagen 9: Motivación analítica de [no-cosa] y [entidad] (Esquema propuesto por A. Barreto (en preparación).

De modo que estas configuraciones manuales, no sólo son derivadas de su sistema semántico, sino que provienen de motivaciones icónico-visuales filtradas por la imaginaria de prototipos. Siendo organizados de la siguiente forma en sus formas manuales.

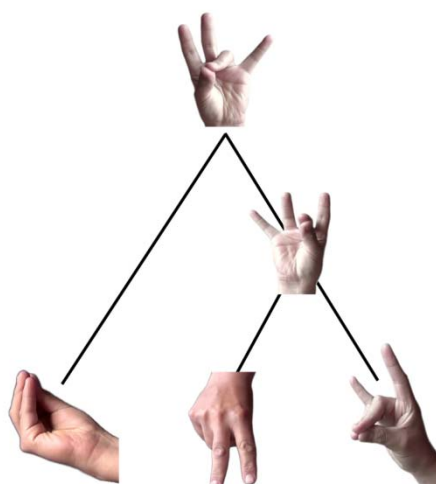


Imagen 10: Taxonomía de las configuraciones manuales primarias. (Esquema propuesto por A. Barreto, en preparación).

Las configuraciones de esta taxonomía básica son muy productivas. A lo largo de su trayectoria de 15 años, los miembros de esta organización han usado sistemáticamente esta red y han creado cerca de 46 raíces manuales adicionales. Las raíces son formas manuales que tienen significados específicos que complementan la red primaria (“persona” “cosa”, “animal”, “no-cosa” y “entidad”) y usan diversos movimientos. Este tipo de configuraciones también entra a interactuar con componentes gestuales de las manos (llamados en la literatura especializada SASS (*Shape and Size Especificiers*) (Emmorey, 2003) y con organización “morfémica” del espacio (Engberg-Pedersen, 1993), de naturaleza gradiente, es decir, variable y con límites difusos en términos fonológicos. De esta forma, este grupo de sordos construyeron un sistema productivo que, en potencia, puede crear miles de términos.

Como parte del trabajo de campo etnográfico realizado en el proyecto de investigación *Fundarvid: una contextualización de sus neologismos en la lengua de señas colombiana*², se exploró un corpus de 190 señas elicidas por los miembros de Fundarvid y colgadas en la plataforma YouTube³, buscando establecer un contraste con un estudio descriptivo realizado con las 1200 señas del Diccionario Básico de LSC (DBLSC) (Tovar, 2012).

Esta comparación empieza a arrojar una luz significativa en torno a la dominancia manual. Los neologismos de Fundarvid realizados con las dos manos presentan un porcentaje mayor (81%) del portal de sus señas, comparado con las del mismo tipo del vocabulario básico de la lsc (61%). En este grupo de señas bimanuales, las manos pueden tener la misma forma (simétrica) o diferente forma (asimétrica). El vocabulario básico de la lsc muestra una tendencia a la uniformidad en la distribución entre señas asimétricas (24,4%) y simétricas (28%,3%). Mientras que los neologismos de Fundarvid evidencian una distribución predominantemente asimétrica (62,4%) frente a las simétricas (16,2%). Este tipo de distribución significa que los neologismos de Fundarvid tienen una variación significativa en relación a la dominancia manual observada en el léxico del diccionario básico. Esta situación se puede comprobar en cualquier lengua si se realiza una comparación entre los términos de un diccionario de medicina o química con las palabras de un diccionario básico para escuela primaria. Es decir, en primera instancia estamos hablando de un campo léxico de palabras técnicas o especializadas en lsc. Algunos de los contradictores de Fundarvid aseveran que sus neologismos se construyen de formas completamente distintas a las tradicionales, y que por eso no son ‘naturales’. Sugerir que una palabra es ‘anti-natural’ ha promovido actitudes y creencias sobre la lengua que han generado rechazo por tales formas especializadas. No obstante, la observación etnográfica revela que esta clase de señas son utilizadas en diversos grados y de manera natural y espontánea por un grupo de sordos en su vida cotidiana.

Al realizar un examen preliminar de estas señas, se pueden observar algunas distribuciones importantes e interesantes. En primer lugar, las narrativas de la controversia plantean la posibilidad que los neologismos de Fundarvid sean completamente raros, es decir, que rompan todos o la mayoría de los esquemas en los que se enmarcan las señas. Como si todos estos neologismos fueran difíciles de hacer, ya sea porque tienen muchos movimientos o segmentos o configuraciones manuales complejas, o más directamente, como si todos los neologismos, por ejemplo, fueran bimanuales asimétricos y no existieran neologismos unimanuales o simétricos. Sin embargo, esto no es real.

Fundarvid ha creado neologismos que son unimanuales (19%) y otros simétricos (16,2%). Esta agrupación de sordos ha creado señas que tienen un esquema sencillo, es decir, que usa una sola mano con un movimiento, o las dos manos con la misma forma y el mismo

² El trabajo corresponde a un requisito parcial por el cual Alex G. Barreto Muñoz opta por el título de Magister en Antropología. La tesis es orientada por el doctor Camilo Robayo.

³ <https://www.youtube.com/channel/UCCvTtbSfbWAc8gVfg-ZcAYg>, consultada el 20 de octubre de 2015

movimiento. Encontramos 67 de señas en el corpus de 190 neologismos de Fundarvid que se amoldan a los esquemas más sencillos de dominancia manual. Lo más importante que se puede concluir en este momento a partir del análisis etnográfico es que si las señas creadas por este grupo fueran totalmente ‘anormales’, no podrían existir, de hecho, los neologismos, no podrían ser realizados por ninguna persona sorda, porque precisamente estarían por fuera de las posibilidades del sistema articulatorio de la lsc.

Desde el punto de vista de otros componentes, existe sólo una leve diferencia entre el número de configuraciones manuales (CM) usadas en la mano débil o pasiva (la izquierda para los diestros), lo cual permite hacer una re-lectura a la *Condición de Dominancia* (Battison, 1978). En la comparación realizada, los neologismos de Fundarvid usan 26 CM, mientras que las entradas del DBLSC usan 24 CM en la mano pasiva. La diferencia radica en las 10 CM más usadas de los neologismos de Fundarvid, que aparecen en un 66%, mientras que la 10 CM más usadas por las señas del DBLSC ocupan el 80% de las CM en la mano débil. Esta diferencia muestra sólo una leve productividad de algunas señas realizadas con la mano débil por parte de Fundarvid, pero revela una distribución similar en ambos corpus; la mayoría de las CM en la mano pasiva son absorbidas por sólo 10 CM principales. Solo existe una diferencia global del 9% entre las señas de Fundarvid y del DBLSC comparadas en relación con el contacto con el cuerpo. Dentro de esta diferencia, sólo las señas unimanuales revelan una diferencia significativa entre las señas que no contactan el cuerpo (19%) y las que sí tienen contacto (21%). De tal manera que tras la observación etnográfica es posible afirmar que los neologismos de Fundarvid solo hacen más productivos esquemas y parámetros que ya están presentes en la misma lsc. La tabla comparativa es la que sigue.

	<i>Presente Corpus de Fundarvid</i>	<i>Corpus DBLSC (Tovar, 2012)</i>
Total señas analizadas	190	1200
Total Señas Unimanuales	19%	38%
Total Señas Bimanuales	81%	61%
Señas Bimanuales Simétricas y alternativas	16,2%	28,3%
Señas Bimanuales Asimétricas ⁴	62,4%	24,4%
Señas compuestas	2,4%	9,1%
Configuraciones manuales, CM usadas en la mano pasiva	26	24
Las 10 CM más usadas en la mano pasiva.	66% del total	80% del total
Total de Señas sin ningún tipo de contacto con el cuerpo	31.10%	42.40%
Total de Señas con algún tipo de contacto en el cuerpo o en las manos	68.40%	57.60%
Señas bimanuales sin contacto con el cuerpo.	25.30%	36.10%
Señas bimanuales con contacto con el cuerpo.	74.70%	63.90%
Señas unimanuales sin contacto con el cuerpo.	30.5%	51.5%
Señas unimanuales con contacto con el cuerpo.	69.5%	48.5%

⁴ Incluimos las señas asimétricas con un esquema alternativo que Tovar (2012) clasifica por aparte.

Tipo de contacto (total señas)			
Contacto Cuerpo	Contacto Otra mano/brazo	Presente Corpus de Fundarvid	Corpus DBLSC (Tovar, 2012)
+	+	6.30%	S/D
-	-	31.10%	S/D
+	-	22.10%	S/D
-	+	40.50%	S/D

Cuadro 1. Análisis porcentual de esquemas de construcción de señas según el análisis de Tovar 2012, y aplicación a las señas de Fundarvid en el análisis de Barreto (en preparación). Incluye un rasgo adicional: Tipo de contacto.

Se observa un proceso muy importante y natural sobre los neologismos de Fundarvid, como parte del proceso de evolución de la lsc. Algunas de estas señas que han tenido éxito y mayor difusión han sufrido modificaciones a nivel morfológico al ser realizadas y usadas en distintos contextos. Otros neologismos sufren variaciones fonológicas en su uso cotidiano y en contextos académicos. Estas variaciones se presentan en la medida que el neologismo es usado y es transmitido de ‘boca en boca’ (de mano en mano). Muchas de estas palabras que entran en el repertorio de habla conversacional de los sordos adquieren significados específicos que se alejan de aquellos atribuidos en sus ‘diseños’ originales (neónimos). Una tendencia muy verosímil es que esta práctica creativa de más de una década – a pesar del rechazo en unos grupos – esté impactando la estructura morfológica de la lsc. Es posible que esta ‘idea’ fundarvista de crear compuestos simultáneos se haya difundido, y otros sectores de usuarios la estén usando para enriquecer la lsc, dinamizando el proceso de desarrollo.

Intersecciones entre la investigación en antropología lingüística y dilemas éticos

El principal reto al que se enfrenta un investigador en un ámbito polarizado como el presentado entre la facción representada por la Federación Nacional de Sordos y la facción representada por Fundarvid es la expectativa subyacente de respaldar con su investigación a uno los dos “bandos”. El antropólogo lingüista está en una tensión entre el compromiso con las comunidades que estudia y la distancia que requiere como investigador. La presión del ambiente polarizado puede desestabilizar la posición del investigador, y llevarlo a que se ubique en cualquiera de las facciones de la controversia. Un aporte de esta investigación desde la antropología resalta la necesidad de problematizar el lugar de observación del etnógrafo de la lengua. Esta problematización implica que reconozca su posición de poder y ponga en evidencia cómo esta posición influye en la clase de conocimiento que produce en la investigación, de modo que ofrezca un panorama lo más amplio posible desde sus interpretaciones. Este tipo de acercamiento se ha llamado *reflexividad* (Guber, 2001), y rompe con la tradición del lingüista “gran hermano” que construye una ficción de neutralidad y objetividad frente un problema social e ideológico de la que él difícilmente puede escapar. La etnografía en la perspectiva de la reflexividad permite hacer lecturas de las actitudes lingüísticas de un modo que no es posible realizar por medios exclusivamente cuantitativos.

Una lingüística “pura” puede ofrecer ese soporte de objetividad, pero creando una separación artificial entre un modelo idealizado de estructura y las comunidades de práctica, en las que los usuarios se relacionan y dinamizan la lengua. Pero la historia de la lingüística muestra un cambio de orientación muy significativo. Para el español (o para el inglés como lo demostró Labov (1964) en *The Logic of non standard English*), la tensión entre gramática normativa, la que imponía las formas correctas del hablar y escribir, y la gramática descriptiva, se ha disuelto en favor de la segunda. Hoy se estudia mucho más la diversidad y

la variación que la conservación de la tradición y las hablas “cultas”. En esa misma línea, las fronteras entre lengua mayoritaria y minoritaria, la política oficial de prohibición y rechazo de las lenguas vernáculas –la diferencia y los “otros” – quedó atrás y hoy se da la bienvenida a la diversidad, a su estudio, promoción y modernización de estas lenguas.

Se ha mostrado acá que no hay nada de anti-natural en los neologismos de Fundarvid, que solo hay diferencias de grado en el uso de ciertas características formales, en comparación con el vocabulario básico de la lsc. Pero por tratarse de vocabulario especializado y no de uso cotidiano, esa forma predominante en los neologismos técnicos en su contexto es completamente natural, tal como sucede con el lenguaje técnico en las lenguas orales, que proviene de compuestos de latín o del griego. Entonces, desde el análisis lingüístico no hay respaldo para señalar y excluir esos neologismos de la lsc como “raros”. De lo que se trata es de dos contextos de uso naturalmente diferentes, usos académicos y usos cotidianos; y ambos son indispensables para que una comunidad desarrolle sus diferentes funciones comunicativas. Se podría imaginar que alguien tratara de depurar a la lengua española de los tecnicismos y la terminología científica, como si estos y – quizás también sus usuarios – representaran un peligro para la población. Una campaña contra las formas especializadas de una lengua oral parece completamente absurda pero resultó verosímil y se estableció como creencia en parte de la población de sordos de Colombia.

Una ética de la comunicación para la planificación lingüística

Existe una expectativa que genera la investigación sobre los neologismos de Fundarvid. Algunas de las personas que están familiarizadas con esta problemática buscan que la investigación ofrezca una respuesta sobre si los neologismos de Fundarvid son ‘buenos’ o ‘malos’, ya sea para celebrar e imponer su uso, o continuar con su desprestigio o prohibición.

Sin embargo, la perspectiva que se ha asumido en este trabajo no pretende plantear una ‘teoría’ sobre los neologismos, o una ‘teoría’ de la cultura sorda. No pretende evaluar la supuesta pertinencia o inconveniencia de estas prácticas lingüísticas. Ni siquiera pretende ofrecer una mirada totalizante de estos objetos culturales, ni de la Fundación.

Este trabajo no pretende decir nada más que lo siguiente: tratemos de empezar a comprender *la experiencia* de lo que ha acontecido con los productos culturales fomentados por esta agrupación. Tratemos de acercarnos a lo que está aconteciendo con los sordos. Pero demos la bienvenida a todo gesto creativo, a toda muestra de dinámica y vitalidad de la lengua, pues son expresiones de su potencial comunicativo y cultural. Como se trata de una lengua y comunidad minoritaria, el rechazo o la discriminación a sus creaciones lingüísticas encierran una amenaza para el futuro de la lengua de señas.

El principal aporte de este trabajo al momento histórico en el que viven las comunidades de sordos de Colombia es la necesidad por ampliar nuestra mirada de los problemas aparentemente resueltos con la lengua de señas colombiana; una invitación a fomentar el respeto y el aprecio por la amplia diversidad de las comunidades de sordos de Colombia en el marco de una ética de la comunicación. Una invitación, para situar e interpretar los procesos de producción de neologismos de una agrupación específica de sordos de Bogotá reunida en torno a la Fundación Árbol de Vida.

Bibliografía

BARRETO A., en preparación, *Fundarvid: Una contextualización etnográfica de sus neologismos en la lengua de señas colombiana*. Bogotá: Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia. Tesis de Maestría.

- BATTISON R., 1978, *Lexical Borrowing in American Sign Language*. Silver Spring, Maryland: Linstok Press.
- BONET J. P., 1620, *Reduction de las letras y Arte para enseñar á ablar los Mudos*. Madrid.
- BOURDIEU P., 1985, *¿Qué significa hablar?: Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- BOYES-BREAM P. & SUTTON-SPENCE R. (Eds.), 2001, *The Hands are the Head of the Mouth. The Mouth as Articulator in Sign Languages* (Vol. 39). Hamburg: Signum-Verlag.
- BRENNAN M., 1990, *Word Formation in British Sign Language*. Stockholm: University of Stockholm.
- CABRÉ T., 1999, *Terminology: Theory, Methods and applications*. Amsterdam: John Benjamins.
- COOPER R., 1997, *La Planeación Lingüística y el cambio social*. (J. M. Perazzo, Trad.) Madrid: Cambridge Press University.
- DELAPORTE Y., 2007, *Dictionnaire étymologique et historique de la langue des signes française : Origine et évolution de 1200 signes*. Paris: Éditions du Fox.
- EMMOREY K. & LANE H. (Eds.), 2000, *The Signs of Language Revisited: An Anthology To Honor Ursula Bellugi and Edward Klima*. Mahwah, NJ: Psychology Press.
- EMMOREY K., 2003, *Perspectives on Classifier Constructions in Sign Languages*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- ENGBERG-PEDERSEN E., 1993, *Space in Danish Sign Language: The Semantics And Morphosyntax of the use of Space in a Visual Language*. Hamburg: Signum- Verlag.
- FOUCAULT, M., 1968 [2005], *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires/ Ciudad de México: Siglo XXI.
- GROCE N. E. (1985). *Everyone here Spoke Sign language*. Cambridge, Massachusetts: Harvad University Press.
- GUBER R., 2001, *La etnografía: Método, Campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- INSOR/ICC., 2006, *Diccionario Básico de la Lengua de Señas Colombiana (DBLSC)*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- JANZEN T. & SHAFFER, 2002, Gesture as the substrate in the process of ASL grammaticization. In R. Meier, K. Cormier, & D. Quinto-Pozos (Edits.), *Modality and structure in signed and spoken languages* (págs. 199 - 223). Cambridge: Cambridge University Press.
- JIMENO M., 1996, Etnicidad, identidad y pueblos indios en Colombia. In G. d. Cerqueira Leite Zarur (Ed.), *Etnia y Nación en América Latina*, Vol. I, Washington: OEA, pp. 117-129.
- JIMENO M., 2007, Naciocentrismo: tensiones y configuración de estilos en la antropología sociocultural colombiana. *Revista Colombiana de Antropología*, 43, 9-32.
- JOHNSON R., 2001, La lengua de señas y el concepto de sordera en una aldea Maya yucateca tradicional. In L. Patiño, A. Oviedo, & B. Gerner de Garcia, *El Estilo Sordo* (pp. 139 - 154). Cali: Universidad del Valle.
- KLIMA E. & BELLUGI U., 1979, *The signs of language*. Cambridge, Massachusetts: Harvad University Press.
- LABOV W., 1969, *The Logic of Nonstandard English*. Washington: Georgetown University School of Languages and Linguistics.
- LADD P., 2003, *Underestanding of Deaf Culture*. Multilingual Matters Limited .
- LADD P., 2005, Julio, 'Golpes contra el imperio': *Culturas Sordas y educación de Sordos*. Retrieved 05/1, 2009, from http://www.cultura-sorda.eu/resources/Ladd_2005_espanol.pdf

- LANE H., 1999, *The mask of the benevolence: disabling the Deaf community* (2 ed.). San Diego: DawnSign Press.
- LANE H., PILLARD R. & HEDBERG U., 2011, *The People of the Eye: Deaf Ethnicity and Ancestry*. New York, EE. UU: Oxford University Press.
- MADSEN W. J., 2007, *Moods of Silence*. Washington: Xlibris.
- MAGNANI J. G., 2012, *Da Periferia ao Centro: trajetórias de pesquisa em antropologia urbana*. Sao Paulo: Terceiro Nome.
- MARTINEZ CUBILLOS C. F., 1985, *Comunicación del sordo: Comunicación Gestual y Participación Cultural*. Trabajo de grado en antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- MCBURNEY, S., 2012, History of Sign Languages and Sign Language Linguistics. In R. Pfau, M. Steinbach, & B. Woll (Eds.), *Sign Language: An intentional Handbook*, Berlin/Boston: De Gruyter Mouton, pp. 909-948.
- MEIR I., ARONOFF M., SANDLER W. & PADDEN C., 2010, Sign Languages and Compounding. In S. Scalise & I. Vogel (Eds.), *Cross-Disciplinary Issues in Compounding*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 301-322.
- MEJIA H., 1993, *Lengua de señas colombiana : primer tomo*. Bogotá: Federación Nacional de Sordos de Colombia.
- OCAMPO D. (dir.), 2014, *Memoria Histórica de la Comunidad Sorda de Bogotá* [Motion Picture].
- OSORNO POSADA M. L., 2001, *Lengua de señas Colombiana*. Bogotá: Federación Nacional de Sordos de Colombia.
- OVIDO A., 2001, *Apuntes para una gramática de la lengua de señas colombiana*. Bogotá: INSOR - UNIVALLE.
- OVIDO A., 2007, *El sordo de Tocaima, Siglo XVI: Una referencia a considerar para escribir la historia de la sordera en Colombia*. Consultado el 23 de 11 de 2014, de Cultura Sorda: <http://www.cultura-sorda.org/el-sordo-de-tocaima-siglo-xvi/>
- RAMIREZ P., 1998, Un breve vistazo a la educación de los sordos en Colombia. En A. Oviedo (Ed.), *Lengua de señas y educación de sordos en Colombia*. Bogotá: MEN - INSOR.
- RODRIGUEZ DÍAZ E. & CELY MOLKES J., 2014, *Fundación Árbol de la Vida: Sobre Criterios para Diseño de Señas*. Recuperado el 09 de nov de 2015, de Cultura Sorda: <http://www.cultura-sorda.eu/resources/FUNDARVID+2014.pdf>
- RODRÍGUEZ FREYLE J., 1566-1642, *Crónicas bogotanas de mediados del Siglo XVI*. Obtenido de Comunidad Andina: <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/CO-OC-0003.pdf>
- SALAZAR C., 2014, *Antropología de las creencias: religión, simbolismo, irracionalidad*. Barcelona: Fragmenta Editorial.
- SANJEK R. (Ed.), 1990, *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*. New York: Cornell University Press.
- SARTORI G., 2001, *La sociedad multiétnica: pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. (M. Á. Azúa, Trans.) Madrid: Taurus.
- SILVA C. A., 2012, *Cultura Surda: Agentes Religiosos e a Construção de Uma Identidade*. Sao Paulo: Terceiro Nome.
- STORCH DE GRACIA Y ASENSIO J. G., 2004, *Las teorías de Harlan Lane sobre la identidad sorda. Oscuras remembranzas del nazismo en estado puro*. Retrieved mayo 3, 2008, from Carta abierta al Diario El País: <http://www.vocesenelsilencio.org.ar/modules.php?name=News&file=article&sid=1264>
- STORCH DE GRACIA Y ASENSIO J. G., 2005, *Comunidad, Identidad y Derechos Humanos y Lingüísticos: Una Visión desde la filosofía del lenguaje*. Retrieved from

- Actas del II Congreso Nacional de Lengua de Signos Española:
www.ucm.es/info/civil/herpan/docs/identidad.pdf
- SUPALLA T. & CLARK P., 2014, *Sign Language Archeology: Understanding the Historical Roots of American Sign Language*. Washington: Gallaudet University Press.
- TORRES J., 17 de Octubre de 2010, Historia de los Sordos de Cartagena. (A. Barreto, Entrevistador)
- TOVAR L., 2012, *Caracterización de las señas manuales especificadas léxicamente de la lengua de señas colombiana (LSC)*. Cali: Universidad del Valle.
- WILCOX PERRIN P., 2000, *Metaphor in American Sign Language*. Washington: Gallaudet University Press.
- WOLL B., SUTTON-SPENCE R. & ELTON F., 2001, Multilingualism: Global approach to sign languages. In C. Lucas, *The sociolinguistics of sign languages*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 8-32.
- ZIMMERMAN K., 1999, *Politica del lenguaje y planificación lingüística para pueblos amerindios*.

GLOTTOPOL

Revue de sociolinguistique en ligne

Comité de rédaction : Michaël Abecassis, Salih Akin, Sophie Babault, Claude Caitucoli, Véronique Castellotti, Régine Delamotte-Legrand, Robert Fournier, Stéphanie Galligani, Emmanuelle Huver, Normand Labrie, Foued Laroussi, Benoit Leblanc, Fabienne Leconte, Gudrun Ledegen, Danièle Moore, Clara Mortamet, Alioune Ndao, Isabelle Pierozak, Gisèle Prignitz, Georges-Elia Sarfati.

Conseiller scientifique : Jean-Baptiste Marcellesi.

Rédactrice en chef : Clara Mortamet.

Comité scientifique : Claudine Bavoux, Michel Beniamino, Jacqueline Billiez, Philippe Blanchet, Pierre Bouchard, Ahmed Boukous, Pierre Dumont, Jean-Michel Eloy, Françoise Gadet, Marie-Christine Hazaël-Massieux, Monica Heller, Caroline Juilliard, Jean-Marie Klinkenberg, Jean Le Du, Marinette Matthey, Jacques Maurais, Marie-Louise Moreau, Robert Nicolai, Lambert Félix Prudent, Ambroise Queffélec, Didier de Robillard, Paul Siblot, Claude Truchot, Daniel Véronique.

Comité de lecture pour ce numéro : Mehmet-Ali Akinci, Véronique Castellotti, Régine Delamotte, Yves Gambier, François Gaudin, Médéric Gasquet-Cyrus, Daniel Gile, Laurent Gosselin, Solange Hibbs, Stéphanie Jakob, Normand Labrie, José Vicente Lozano, Marie-Louise Moreau, Hedy Penner, Didier de Robillard, Françoise Vergé, Virginia Voltera.

Laboratoire Dysola – Université de Rouen

<http://glottopol.univ-rouen.fr>

ISSN : 1769-7425